

## Los maestros indígenas en el estado de Hidalgo: entre la desigualdad en los procesos formativos iniciales y el fortalecimiento profesional en la autoformación

*Indigenous teachers in the state of Hidalgo: between inequality  
in initial processes and professional strengthening in self-capacitation*

José Luis Mendoza Ramírez

### RESUMEN

En el presente texto presentaré uno de los ejes de análisis que orientan el trabajo de investigación que estoy llevando a cabo en el doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco (UPN Ajusco) sobre maestros indígenas en el estado de Hidalgo, recuperando dos dimensiones históricas de su formación: el modo y registro histórico-narrativo de su inserción a la docencia y el referido al trayecto de su *práctica docente*, la que ha sido una práctica cotidiana a través de la que se han producido diversos procesos formativos para cubrir con su proceso de *formación profesional*, dando pie a la *autoformación*. La autoformación profesional la ubico en “obligada” y “voluntaria”; la primera se encuentra presente durante los primeros años dentro de la profesión docente, mientras que la segunda se da en el trayecto de su profesión.

*Palabras clave:* Escuela indígena, formación y práctica docente.

### ABSTRACT

In this text, I will present one of the aspects of analysis that guides the research work that I am carrying out in the Doctorate in Education at Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco (UPN Ajusco), on indigenous teachers in the State of Hidalgo, presenting two historical dimensions of their training: the mode and historical-narrative record of their insertion into teaching and the one referring to the trajectory of their teaching practice, which has been a daily practice through which various training processes have been produced to cover their professional training, giving grounds to self-training. Professional self-training presents the “forced” and “voluntary” options; the first is present during the first years within the teaching profession, while the second occurs in the process of the profession.

*Keywords:* Indigenous school, capacitation and teaching practice.

**José Luis Mendoza Ramírez.** Secretaría de Educación Pública del Estado de Hidalgo, México. Maestro frente a grupo de educación primaria indígena del subsistema de Educación Indígena de la SEPH; hablante de la lengua indígena hñahñu. Estudiante del doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco de la Ciudad de México. Correo electrónico: [juanjesusagosto@gmail.com](mailto:juanjesusagosto@gmail.com). ID: <https://orcid.org/0000-0002-9392-4063>.

## Introducción

El trabajo y tema de investigación tiene relación con mi experiencia como maestro indígena a través de 25 años de ejercicio. Mi inserción a la docencia indígena, dentro del subsistema de Educación Indígena, fue sin tener una formación profesional inicial, ya que contaba con estudios de bachillerato e ingresé cumpliendo con el requisito indispensable de hablar una lengua indígena que es el hñahñu (también conocido como otomí), además de asistir, cursar y aprobar un Curso de Inducción a la Docencia Indígena (CIDI) que tuvo una duración de cuatro meses. Al ser contratado por la autoridad educativa del Estado de Hidalgo, fui condicionado a presentar en el menor tiempo posible, la documentación que comprobara que estaba cursando una licenciatura en el campo educativo, en alguna institución superior.

Tuve entre las opciones para mi proceso de autoformación, cursar la licenciatura en Educación Preescolar y licenciatura en Educación Primaria para el Medio Indígena (LEP y LEPMI '90) en la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo (UPN-H), institución que ofertaba formación para maestros en servicio en el medio indígena, o inscribirme a una escuela Normal superior; decidí ingresar a esta segunda opción, que poco o nada me ayudó para tener elementos y mejorar mi práctica docente, pero sirvió para cumplir con la “condición” de la autoridad educativa estatal. El plan de estudios de la Normal superior que cursé no era acorde a la educación primaria y menos a los contextos indígenas donde laboraba. Pasaron diecisiete años para que decidiera, por iniciativa propia, cursar un posgrado (maestría en UPN-H) y, una vez culminado, otros cuatro años para ingresar al doctorado en Educación en UPN Ajusco; ambos posgrados con el beneficio de la beca-comisión.

Mi práctica docente, en sus inicios, estuvo enmarcada por carencias de estrategias y metodologías para el trabajo frente a grupo, más aún al trabajar con grupos multigrados, donde en un mismo grupo atendí a dos o más grados. Mi formación permanente, a través de los años de servicio, estuvo encuadrada por cursos y talleres de actualización ofertados por la autoridad educativa de la entidad, en la semana previa al inicio del ciclo escolar o durante el transcurso del mismo, esto con la finalidad de que los docentes retomemos los lineamientos de la política educativa en boga y ubicar las demandas del sistema educativo frente a los maestros. Algunos de estos cursos también sirvieron para conocer nuevos materiales de apoyo, implementación de programas de estudio, entre otros. Sin embargo, considero que todos estos cursos y talleres juntos no cubren de ninguna manera una formación profesional inicial, de la que carecí para trabajar en escuelas del medio indígena, particularmente con comunidades hablantes de la lengua hñahñu, ya que, aunque dominaba la oralidad, escritura y lectura de la lengua indígena, mi práctica docente careció de estrategias metodológicas que pudieran permitirme un mejor desempeño de mi profesión.

Por lo anterior, surgen algunas preguntas que orientan mi investigación: ¿Cómo han construido su práctica docente en el subsistema de educación indígena los maestros indígenas en Hidalgo?, ¿cómo ubican y valoran los docentes indígenas a los procesos de formación profesional inicial y permanente?, ¿cómo concibe el maestro indígena su autoformación profesional?, ¿cuáles son los espacios de formación y/o de autoformación con los que cuenta el maestro indígena? Dar respuestas a estos cuestionamientos nutre parte de la problemática de esta investigación que busca entender el significado y posicionamiento ético, político y epistémico que han construido los maestros que trabajan en educación indígena en la entidad sobre el sentido de esa docencia, al mismo tiempo que, a través de la documentación narrativa de casos en una escuela primaria indígena, se recupere la importancia que tiene la formación profesional para su trabajo cotidiano.

Al momento he levantado algunos datos empíricos que se han logrado obtener con base en una primera ronda de entrevistas no estructuradas con maestros indígenas integrantes de la primera generación del año de 1964. Así mismo se tienen algunas observaciones de clase que se han realizado en una escuela primaria indígena donde asisten alumnos bilingües, hablantes de la lengua indígena hñahñu, además del español, y una minoría de ellos son monolingües en español. También se tienen registros de observaciones de eventos socioculturales y de concursos que la institución ha organizado y/o participado. Con base en este primer acercamiento al campo se problematizan algunos temas que conforman esta investigación.

De manera paralela se ha iniciado con la revisión y consulta de algunos textos producidos acerca de la formación de maestros indígenas para ir construyendo el enfoque teórico, bajo esta temática de la formación y autoformación de los docentes indígenas, para ir avanzando en el desarrollo de esta investigación que tiene un enfoque cualitativo y una perspectiva interpretativa y narrativa. En los renglones siguientes se muestran algunos avances. En un primer momento se habla de los primeros maestros indígenas; posteriormente se revelan pequeños avances e indicios de lo hallado en la cuestión de la formación de maestros.

### **Algunos antecedentes sobre los maestros y la población indígena en la entidad**

Los primeros maestros indígenas surgieron, ya con esta denominación, el 1 de marzo de 1964 en la comunidad de Remedios, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, cuando el Departamento de Asuntos Indígenas del Gobierno Federal, a través del Sistema Nacional de Maestros y Promotores Culturales Bilingües, lanzó una convocatoria, meses antes, para que jóvenes hablantes de la lengua indígena hñahñu (otomí) se inscribieran al curso de capacitación, mismo que se llevaría a cabo en las instalaciones del internado “Fray Bartolomé de las Casas”. Esta primera generación

empezó con 26 interesados; un integrante de esta generación hace mención de que inicialmente eran 28, pero durante el curso fueron dadas de baja dos personas por falta de recursos económicos para sostener los costos de alimentación y de permanencia, ya que durante el tiempo que duró esta capacitación, los 23 hombres y 5 mujeres permanecieron en las instalaciones del internado antes citado, en donde se les apoyó con alimentación y una beca económica.

Para la primera generación se convocó solo a hablantes de la lengua hñahñu de las comunidades de la región denominada Valle del Mezquital, que incluye al municipio de Ixmiquilpan; de manera paralela en otras entidades del país se llevaban a cabo estos cursos, capacitando aproximadamente a 600 jóvenes hablantes de las distintas lenguas y variantes indígenas nacionales. Para las posteriores generaciones se abrieron espacios de inserción para jóvenes de otras regiones del estado que hablaban otras lenguas indígenas, entre ellas el náhuatl y el tepehua. Diversas fueron las formas como los primeros maestros se enteraron de esta convocatoria para el Valle del Mezquital; algunos fueron avisados e invitados por los maestros que trabajaban en las escuelas de sus comunidades; otros impulsados por sus padres que, al enterarse de este curso, los animaron a formar parte de esta generación.

Desde aquel inicio a la fecha han pasado varios procesos, principalmente desde la creación de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), institución que formalizó el ingreso por medio de un curso de inducción, poniendo como requisitos que el aspirante a docente indígena tuviera estudios de bachillerato y el dominio de la lengua indígena, y posteriormente formó a los docentes en servicio mediante un acuerdo con la UPN, situación muy particular que ha vivido el sistema de educación indígena, a diferencia de Primarias Generales, que ha manejado sus procesos de ingreso de otra manera, aceptando solo a maestros con licenciatura.

Según el INEGI, para el año 2015 en México existen cerca de 120 millones de personas. En el estado de Hidalgo habitan 2'862,970 personas, de las cuales 359,972 personas con edades de cinco años y más son hablantes de lengua indígena; el 21.50% de la población hidalguense se considera indígena; en el 2015 el 11.3% de la población de cinco años y más se declaró monolingüe en alguna lengua indígena, en el 2010 el porcentaje era del 14.7%, por lo que se observa una disminución. En el 2015 el 6.6% de la población de cinco años y más son hablantes de lengua indígena, 0.1% menos que en el 2010; en 1960 (durante la década cuando se iniciaron los primeros maestros indígenas) el porcentaje era de 10.4%. En el 2015 el 36.21% de la población hidalguense se considera indígena, mientras que el 9.32% de los habitantes no habla español. Con los datos anteriores se puede observar que el número de monolingües o hablantes indígenas disminuye con el paso de tiempo.

Según la DGEI, en el ciclo escolar 2017-2018 asistieron, a nivel nacional, a educación inicial indígena 42,348 alumnos (21,087 mujeres y 21,261 hombres); atendidos por 2,248 docentes en 1,861 escuelas. En preescolar indígena un total de 412,186 alumnos (204,524 mujeres y 207,662 hombres), atendidos por 19,067 docentes en 9,797 escuelas. En primaria indígena asistieron en este ciclo escolar 797,525 alumnos (392,381 mujeres y 405,144 hombres), atendidos por 37,017 docentes en 10,233 escuelas.

A nivel nacional, 785,171 alumnos de primaria indígena asisten a una de 9,414 escuelas de organización completa; 324,663 alumnos están en una de las 5,236 escuelas multigrado (con dos, tres, cuatro o cinco maestros) y 57,938 están en alguna de 2,729 escuela unitarias (un maestro atiende los seis grados); 36,087 docentes trabajan en una escuela de organización completa, 15,501 laboran en una escuela multigrado y 2,729 prestan sus servicios en una escuela unitaria.

Un total de 6'492,529 alumnos que no son indígenas estuvieron inscritos en secundaria en el ciclo escolar 2017-2018, lo que equivale al 95%, y los alumnos indígenas fueron en total 366,541 (5%). De este total de alumnos indígenas, 248,379 alumnos provenían de una escuela primaria indígena. En el estado de Hidalgo un total de 22,393 alumnos indígenas estuvieron inscritos en secundaria en este mismo ciclo escolar, de los cuales 17,024 provenían de una primaria indígena.

Esta entidad federativa tiene en primaria indígena, según el INEGI, 36,656, inscritos en 610 escuelas. De estos, 25 alumnos hablan una lengua indígena del grupo “Cora II Familia yuto-nahua”; 21 alumnos del grupo “Mayo II Familia yuto-nahua”; 19,722 alumnos del grupo “Náhuatl II Familia yuto-nahua”; 9,226 alumnos del grupo “Otomí V Familia oto-mangue”; 23 alumnos del grupo “Yaqui II Familia yuto-nahua”; 6 alumnos hablan “otras lenguas”, y 7,633 alumnos hablan solo el español.

En Hidalgo, en primaria indígena trabajan 236 administrativos, 4 promotores, 1,882 docentes, 151 directivos sin grupo y 459 directivos con grupo. Existen en este nivel escuelas multigrado y de organización completa; en las primeras los maestros atienden más de un grado, mientras que las segundas los maestros atienden un solo grado. Existen 125 escuelas unitarias, de un maestro (11%), con 1,554 alumnos y 125 docentes; 156 escuelas bidocentes, de dos maestros (14%), con 4,111 alumnos y 312 docentes; 341 escuelas multigrado, que pueden ser de tres, cuatro o cinco maestros (30%), con 13,900 alumnos y 1,007 docentes; finalmente existen 513 escuelas de organización completa (45%), con 35,334 alumnos y 2,214 docentes. En el estado de Hidalgo, son 37 municipios donde existen escuelas en las que se prestan los servicios de primaria indígena.

## La formación profesional de los maestros indígenas en Hidalgo

Actualmente es común que la mayoría de los maestros que laboran en el subsistema de educación indígena en México desempeñan sus funciones sin estar acreditados con un título profesional. ¿Qué ha estado sucediendo con la formación profesional de los maestros indígenas en el estado de Hidalgo?

Para hablar de maestros indígenas y/o para el medio indígena en el estado de Hidalgo y en nuestro país hay que remitirse a los promotores culturales de los años 60s. La primera generación de maestros indígenas y promotores culturales bilingües carecía de una formación profesional inicial, ya que la mayoría solo contaba con estudios de primaria y unos cuantos tenían concluida la secundaria. La única formación docente que tuvieron fue el curso de inducción que se llevó a cabo antes de su inserción; algunos maestros de esta generación mencionan que duró tres meses, otros dicen que fue de un par.

Los maestros indígenas de Hidalgo de la primera generación y las generaciones subsecuentes fueron “condicionados” por la autoridad educativa para que continuaran con su formación y así culminar estudios de secundaria y la Normal “por correspondencia”, significa que esto lo hacían en los fines semana en sus regiones y en las vacaciones de verano en la capital del estado, en el Instituto de Capacitación para el Magisterio. También es muy común que los primeros maestros indígenas, una vez concluidos sus estudios “obligatorios”, dieran paso a estudiar una licenciatura de manera “voluntaria”; según información hallada, los primeros maestros se inscribieron para estudiar una licenciatura en Filosofía y Letras, en una Normal Superior, en el estado de Puebla, responsabilizándose individualmente de los costos económicos generados; algunos concluyeron con esta licenciatura y otros cursaron solo algunos semestres.

Tradicionalmente así fue la inserción y la formación de los maestros indígenas, a partir de la primera generación en el año de 1964, por medio de un curso de inducción como una preparación inicial, y durante sus primeros años de servicio profesional cursaban los estudios necesarios para obtener un documento que los acreditara como maestros de educación indígena. Posteriormente, con la creación de la DGEI y de la UPN y en un acuerdo entre estas dos instituciones, se crearon espacios de formación profesional para maestros de educación indígena en servicio, aunque los cursos de inducción se siguieron manteniendo como una forma de capacitación previa a la inserción hasta el año 2004, cuando existió la última generación.

Históricamente los maestros indígenas se han hecho cargo individualmente de su formación, ya que el Estado muy pocas opciones ha ofertado al maestro para ello; Navia (2006) conceptualiza la formación como “un proceso que se realiza como

un camino de subjetivación que es un haciendo camino (...) y la autoformación como el hecho de hacerse cargo de la propia formación” (p. 16). A comparación de los maestros del sistema general, quienes ingresan a la profesión docente con una licenciatura cursada en una institución educativa superior, los maestros indígenas se insertan a la profesión con estudios de bachillerato o con otra formación distinta al ámbito educativo, por lo que se ven condicionados por la autoridad educativa a seguir con su proceso de formación ya estando en servicio.

Los maestros indígenas que trabajan en el subsistema de educación indígena en el estado de Hidalgo viven sus procesos de autoformación de manera individual y autónoma por iniciativa propia, de esta manera han cursado la LEP y LEPMI o algún posgrado en la UPN misma o en alguna otra institución superior de carácter privado, algunos maestros haciendo uso del beneficio de la beca-comisión, y otros estudiando y paralelamente trabajando con sus alumnos. Otros maestros han preferido quedarse con la formación profesional que poseían al ingresar a la profesión docente, el bachillerato o educación media superior, y no muestran interés por su formación profesional. Para Navia (2006) la idea de la autoformación de los maestros ocurre en el marco de la cultura, la experiencia y la interacción formativa; esta autoformación es posible si se reconocen en proceso de formación y capaces de poseer y producir saberes orientados a la mejora y a la transformación de sus prácticas formativas y laborales; parte de la idea de que la formación ocurre en relación con espacios formales, no formales o informales. Czarny y Salinas (2015) afirman que, hasta inicios de este siglo, la formación de los docentes de educación básica en nuestro país tuvo como instituciones a las escuelas Normales, como las únicas en ofertar estudios para tener el título de docente y acceder a una plaza. Mencionan que, para el caso de los maestros para el medio indígena, se inició a operar en el año 2004 con las propuestas de interculturales y bilingües, impulsadas en algunas Normales. Indican que con la creación de la UPN en el año de 1978 se desarrollaron programas para formar a los maestros en servicio, con propuestas curriculares no diseñadas para la formación inicial de los docentes, sino que han posibilitado, según Czarny y Salinas (2015), “la profesionalización de sectores de las comunidades indígenas del país que trabajan en distintos niveles del sistema y del campo educativo” (p. 52).

Los maestros, incluidos los maestros indígenas, tienen que hacer uso de sus propios recursos económicos y de tiempo para abrir la posibilidad de su formación. Navia (2006) menciona que muchas veces se delega a los maestros la responsabilidad del Estado en relación a la formación docente, es por ello que se habla de manera más frecuente sobre la autonomía y la autoformación; muchos maestros emprenden su proceso formativo con prácticas que están ligadas a la “autodidaxia” y a la autoformación.

Salinas (2011) menciona que la educación para la población indígena en nuestro país resultó fundamental para la integración nacional; esto significó un asunto de política social que buscaba la integración y homogeneidad nacional, hasta que a inicios de los años noventas del siglo XX se planteó el reconocimiento y valoración de la diversidad étnica, cultural y lingüística, especialmente, desde la educación indígena. Este cambio de paradigma educativo implicó un reto: la formación de los docentes para impulsar una educación indígena, intercultural y bilingüe, ya que, según las modificaciones en el nivel de estudios requerido para cualquier docente, debían tener nivel de licenciatura. Para lo anterior, según Salinas (2011), se hace la propuesta de formar a los docentes que trabajaban en el nivel de preescolar y primaria indígena; esto se llevó a cabo mediante la creación de licenciaturas por parte de la UPN y con un acuerdo, en el año de 1990, con la DGEI, con el propósito de nivelar a los maestros en servicio que no contaban con la licenciatura.

También es importante señalar que en algunos lapsos de la historia de la educación indígena o de maestros indígenas en el estado de Hidalgo, se ha dado la inserción de maestros que poseen otro tipo de formación profesional que no son acordes a la educación; esto se ha dado porque estos maestros se insertaron a la profesión ya que fueron beneficiados con una plaza de docente, por la jubilación o fallecimiento de algún familiar. Entonces es posible encontrar maestros que tienen licenciatura en derecho, en contabilidad, en psicología, en nutrición, así como ingenieros industriales, entre otras materias; para estos maestros la capacitación en el curso de inducción se les impartió una vez ingresados al servicio docente, durante el receso escolar de verano, y así mismo se les ha “invitado” para cursar la LEP y LEPMI en la UPN-H.

## Conclusión

La formación profesional de los maestros indígenas del estado de Hidalgo que laboran en el subsistema de Educación Indígena se dividen en dos formas: obligatoria y voluntaria. Al insertarse a la profesión sin una formación profesional inicial, se han visto, históricamente, “condicionados” y obligados por la autoridad educativa a continuar su formación profesional en los espacios educativos a su alcance; esto ha sucedido, en mayor proporción, durante los primeros años de servicio. Durante su trayecto profesional algunos maestros han buscado espacios formativos, dando paso a lo que he denominado la “autoprofesionalización”, misma que defino como la búsqueda propia y voluntaria de espacios educativos para cursar sus procesos de autoformación. Sin embargo es también preocupante que en la actualidad aún existan muchos maestros indígenas que se encuentran trabajando en escuelas de educación indígena sin un título que los acredite para esa función que desempeñan.

## Referencias

- Czarny Krischkautzky, G. V., y Salinas Sánchez, G. V. (2015). La formación de profesionales y docentes de educación indígena en tiempos de reforma. *Revista Entre Maestros*, (54-55), 62-69. Recuperado de: <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/10-revista-entre-maestr-s/342-numero-54-55>.
- DGEI [Dirección General de Educación Indígena] (2019). *Prontuario estadístico de la educación indígena nacional 2017-2018*. Recuperado de: [http://dgei.basica.sep.gob.mx/es/prontuarios-estadisticos/2017-2018/pe\\_2017-2018.html](http://dgei.basica.sep.gob.mx/es/prontuarios-estadisticos/2017-2018/pe_2017-2018.html).
- Hernández Esteban, Y. (2019, 27 abr.). Entrevista personal. Ixmiquilpan, Hidalgo, México.
- Hernández Quiterio, P. (2019, 12 jul.). Entrevista personal. Ixmiquilpan, Hidalgo, México.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2019). *Banco de indicadores (Hidalgo)*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?t=0060&ag=07000013#tabMCcollapse-Indicadores>.
- Moreno Bautista, N. (2019, 28 jun.). Entrevista personal. Tulancingo de Bravo, Hidalgo, México.
- Navia, C. (2006). *Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción educativa*. Barcelona, España: Pomares.
- Roque Cerroblanco, E. (2019, 23 jul.). Entrevista personal. Cardonal, Hidalgo, México.
- Salinas, G. (2011). *Formar docentes para la educación indígena: un acercamiento a una experiencia universitaria* [Tesis de maestría]. ENAH, CDMX, México.
- Sánchez Bothi, C. (2019, 13 jul.). Entrevista personal. Ixmiquilpan, Hidalgo, México.

### Cómo citar este artículo:

Mendoza Ramírez, J. L. (2020). Los maestros indígenas en el estado de Hidalgo: entre la desigualdad en los procesos formativos iniciales y el fortalecimiento profesional en la autoformación. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(1), 129-137. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i1.314>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.